Sobre la banalidad del mal

Perpetradores de Genocidio, del Holocausto a Gaza. Un análisis plutarquiano



Hannah Arendt (1906-1975)

LA TESIS

«Hubo muchos hombres como él, y estos hombres no fueron pervertidos ni sádicos, sino que fueron, y siguen siendo, terrible y terroríficamente normales.»

Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén* (1963)

Lo que dijo Arendt:

Eichmann no era un Yago ni un Macbeth. Su «pura y simple irreflexión», que no es estupidez, le predispuso a ser el mayor criminal de su tiempo: no sabía pensar desde el punto de vista del otro.

Lo que no dijo:

Que el mal fuera trivial o el verdugo inocente. Banal no es leve: el mal se extiende «como un hongo por la superficie» (carta a Scholem, 1963), porque no necesita raíces profundas.

EL MÉTODO

Vidas paralelas y synkrisis

«No escribimos historias, sino vidas»: dos perpetradores por par y una comparación final que pesa semejanzas y diferencias

I · El despacho
Eichmann y Beara

Holocausto y Srebrenica. Dos hombres que nunca dispararon, pero organizaron el transporte hacia la muerte.

II · El pelotón
Józefów y Erdemović

Dos mañanas de julio, 1942 y 1995: hombres sin vocación de verdugos ante la orden de fusilar.

III · Plaza y colina
Laudański y Jude

Jedwabne y Ruanda: el verdugo es un vecino que conoce el nombre y la casa de sus víctimas.

IV · Gaza
El analista y el soldado

El que valida objetivos ante una pantalla y el que dispara junto a un punto de reparto de comida.

Comprender no es absolver. Explicar cómo mata un hombre corriente no reduce su culpa (Bloch).

Hecho e inferencia. Se separa siempre lo documentado de lo que se deduce.

Gaza. Comisión de la ONU e IAGS hablan de genocidio; Israel lo niega; la CIJ no ha juzgado.

Adolf Eichmann y Ljubiša Beara

Eichmann (1906-1962)

Viajante de comercio fracasado, encontró en las SS una carrera. Desde la oficina IV B4 coordinó trenes y horarios hacia los campos, redactó el acta de Wannsee (1942) y deportó en 1944 a 437.000 judíos húngaros. Arendt vio a un funcionario que hablaba con clichés; las cintas grabadas en Argentina muestran a un antisemita orgulloso. Fue ahorcado en Israel en 1962.

> *«Si hubiéramos matado a 10,3 millones, estaría satisfecho» (cintas de Sassen, 1957)*

Beara (1939-2017)

Oficial de carrera del ejército yugoslavo, cambió de bandera sin cambiar de oficio. Como jefe de Seguridad del Estado Mayor de Mladić organizó detenciones, autobuses, pelotones y fosas tras la caída de Srebrenica: entre el 13 y el 17 de julio de 1995 fueron asesinados entre 7.000 y 8.000 hombres. El TPIY lo condenó a cadena perpetua por genocidio.

> *Aún le quedaban «3.500 paquetes» que repartir: prisioneros pendientes de fusilamiento (escucha del 15 de julio de 1995)*

SYNKRISIS I

El asesino de escritorio

Un léxico

«Evacuación» en 1942, «paquetes» en 1995. Bauman explica por qué funciona: la división del trabajo aleja al agente del resultado, y su moral se concentra en hacer bien su tarea. La responsabilidad queda «flotante».

Una iniciativa

Ninguno fue un engranaje pasivo. Eichmann siguió con las marchas de Budapest cuando Himmler ordenó parar (1944); Beara pedía hombres y resolvía cuellos de botella. La diligencia es el núcleo de su culpa.

Un debate

El informe neerlandés NIOD vio en Srebrenica una decisión logística improvisada. Delpla le reprocha un «determinismo logístico» que borra la libertad de elegir; Gow muestra sellos y membretes preparados desde 1992.

Juicio del paralelo. Eichmann enseña la escala; Beara, la rapidez. Odie o no a sus víctimas, al asesino de despacho le basta con poder contarlas.

Los reservistas de Józefów y Erdemović

Józefów, 13 de julio de 1942

12
de 500 se negaron

83.000
víctimas del batallón

Unos 500 policías de reserva de Hamburgo, hombres maduros, con familia y oficio. El comandante Trapp ofreció a quien no se sintiera capaz dar un paso al frente, y pasó el día llorando «como un niño», mientras sus hombres mataban a 1.500 judíos en el bosque.

Branjevo, 16 de julio de 1995

1.200
fusilados en la granja

70
por su mano

Croata de Bosnia de 23 años, soldado en tres ejércitos. Se negó al principio y su jefe le dijo que, si le daban lástima, se pusiera en la fila. Confesó, fue condenado a cinco años y su testimonio fue decisivo contra Karadžić y Mladić.

El grupo pesa más que la orden

Rasgo	Józefów, 1942	Branjevo, 1995
Riesgo por negarse	Ninguno: no hay castigo grave documentado	Amenaza de muerte verosímil
Quiénes mataron	Entre el 80 y el 90% de los hombres	Casi todo el destacamento
Después	Alcohol, rutina y veinte años de silencio	Confesión y testimonio en La Haya
Justicia	Hamburgo, 1968: ocho años a tres mandos, reducidos en 1972	TPIY: cinco años; la coacción atenúa, no exime

65 %

de los sujetos de Milgram llegó a 450 voltios porque un investigador se lo pedía

90 %

siguió hasta el final cuando otro apretaba el interruptor

Juicio del paralelo. La palma moral es de Erdemović, por lo que hizo después: confesar, testificar y aceptar el castigo.

Jerzy Laudański y Jude de Ngali

Laudański, Jedwabne, 1941

El 10 de julio, tras la visita de la Gestapo, el alcalde ordenó reunir a los judíos en la plaza «para trabajar»; por la tarde los quemaron en un granero. Al menos 340 víctimas, 1.600 según Gross. Laudański tenía 19 años y fue de los más brutales. Detenido por la Gestapo en 1942, sobrevivió a Auschwitz como preso político; condenado en 1949, pidió clemencia como patriota.

> *«Un tipo corriente, un buen patriota que colaboró, a lo sumo, con sus propios vecinos» (Gross)*

Jude, Ruanda, 1994

Cargo menor de una colina, fue nombrado *conseiller* por los extremistas tras el 6 de abril. Organizó patrullas, reclutó a primos y sobrinos y convocó a los tutsis escondidos a una reunión donde los mataron. Enviaba informes semanales a la comuna. Hizo matar a once hutus «por parecer tutsis» y perdonó a una mujer a cambio de cerveza.

> *Jude «no era un ideólogo»: decidir quién era tutsi era su poder (Fujii, Killing Neighbors)*

La cercanía no protege

Arriba y abajo

Una autoridad exterior autorizó y una comunidad ejecutó: la Gestapo en Jedwabne, el gobierno interino en Ngali. El pogromo vecinal prolonga el genocidio burocrático.

El botín

Casas y bienes cambiaron de manos. Los informantes de Fujii hablaban más de envidia y codicia que de odio étnico: el interés sostuvo la participación.

Los que salvaron

Antonina Wyrzykowska escondió a siete judíos; Paul selló papeles que hacían hutus a sus vecinos tutsis. La cercanía también empujaba a salvar.

La memoria

Jedwabne culpó a los alemanes durante sesenta años, hasta el perdón presidencial de 2001. Ruanda juzgó en sus colinas con los tribunales *gacaca* (2002-2012).

Contrapunto: Milan Lukić. En Višegrad (1992) quemó vivos a 53 civiles en la calle Pionirska y al menos a 60 en Bikavac. Su crueldad deliberada marca el límite de la tesis de Arendt.

El analista y el soldado*

37.000 palestinos marcados por "Lavender" (máquina de IA), como sospechosos de pertenecer a Hamas o Yihad Islámica, para proceder a su asesinato selectivo.

20 seg. El responsable dedicaba solo 20 segundos a cada objetivo antes de autorizar el bombardeo.

10 % de margen de error. El ejército israelí atacaba a sus objetivos en sus casas cuando sus familias estaban presentes.

15-20 civiles muertos autorizados por cada operativo junior de Hamas. En caso de un operativo senior, se autorizaba el asesinato de más de 100 civiles.

El oficial B. (+972 Mag., 2024)

«No aportaba ningún valor añadido como ser humano, salvo ser un sello de aprobación.» «La máquina lo hacía en frío. Y eso lo hacía más fácil.»

Un Eichmann sin oficina de transportes: su distancia es la pantalla y su coartada, el cálculo.

El soldado (Haaretz, 2025)

«Es un campo de matanza.» «Donde yo estaba, morían cada día entre una y cinco personas.» «Nuestra forma de comunicación es el fuego.»

Está en Józefów: ve a sus víctimas y mata dentro de un grupo que ha normalizado el acto.

* Testimonios periodísticos que el ejército israelí niega. Ambos hablaron mientras la guerra seguía: conservaban la capacidad de juzgarse desde fuera.

CONTRAPUNTO DEL CUARTO PAR

Las dos *NAZA* *

*** Una precisión metodológica:** Investigar guerras en curso hace aún más necesario contrastar fuentes, distinguir hechos documentados de incertidumbres y resistir las presiones políticas sin equiparar credibilidades. Por esta razón, en esta diapositiva mostramos las dos versiones existentes (ambas israelíes) sobre el conflicto de Gaza.

NAZA (Abraham y Szor, 2026)

24 soldados y oficiales anónimos en azoteas de Tel Aviv. *Nezek agavi* es la cifra de civiles cuya muerte se prevé y se autoriza: hasta 20 por operativos de bajo rango, cientos por cada mando superior. Con «¿Dónde estás, papá?», los mensajes de una niña de doce años señalaban cuándo bombardear la casa para matar a su padre.

> *«Una autoridad superior legitima ser una pieza de un sistema mucho mayor» (Szor)*

NAZA: The Real Story (2026)

Réplica con oficiales a cara descubierta y material del ejército. Hamás combatía vestido de civil y usaba escuelas, mezquitas y hospitales como «escudos humanos»; el ejército aplicaba reglas estrictas: 75% de evacuados, radios de 200 a 300 metros, asesores jurídicos. «Si hay duda, no se dispara».

> *«Todo el que se mueve en el área de nuestras fuerzas es un terrorista» (un comandante)*

Synkrisis. Las dos describen el mismo aparato. Para una es la prueba de la moralidad del ejército; para la otra, lo que vuelve administrable la muerte masiva.

Nueve perpetradores

Perpetrador	Escenario	Edad	Destino
Adolf Eichmann	Holocausto	32-39	Ahorcado en 1962
Wilhelm Trapp	Holocausto	53	Ejecutado en 1948
Jerzy Laudański	Jedwabne	19	Condenado en 1949
Ljubiša Beara	Srebrenica	56	Cadena perpetua
Dražen Erdemović	Srebrenica	23	Cinco años
Jude	Ruanda	—	Sin datos en la fuente
Milan Lukić	Višegrad	24	Cadena perpetua
Oficial B.	Gaza	—	Sin proceso
Soldado de reparto	Gaza	—	Sin proceso

Edad y clase

De 19 a 56 años. Ejecutores jóvenes, organizadores maduros; ningún perfil social predice la participación.

Ideología

Crece hacia arriba en la cadena: define al enemigo, pero para conseguir ejecutores bastan la orden y el grupo.

Incentivos y justicia

Ascenso, bienes, sueldo o pertenencia. Cuanto más poderoso el Estado, más lejana la justicia.

Cuatro figuras del perpetrador

El organizador

Eichmann, Beara, Jude

Planifica, coordina y reparte tareas. Su arma es el papel; su virtud, la diligencia. Rara vez ve morir a nadie.

El conformista

Józefów, Erdemović, el soldado

Mata porque el grupo lo hace y la autoridad lo pide. Su coartada es la orden; su motor, la pertenencia.

El emprendedor

Laudański, Lukić

Aprovecha la licencia de la autoridad para actuar con iniciativa y crueldad propias. Es el que menos encaja en la tesis de Arendt.

El técnico

El oficial B., los analistas

Valida lo que propone una máquina. Figura nueva del siglo XXI y la más próxima a Arendt: no decide, sella.

Cuatro registros de autojustificación: todos desplazan la autoría hacia otra parte, la «responsabilidad flotante» de Bauman.

Obediencia

«La nueva escala de valores del gobierno» (Eichmann)

Necesidad

«Todo el que se mueve es un terrorista» (un comandante)

Pertenencia

«Mi Nación y mi Patria» (Laudański)

Delegación

«La máquina lo hacía en frío» (oficial B.)

El asesinato se nombró como trabajo

Escenario	Palabra empleada	Lo que designaba
Alemania, 1941-1945	«Solución final», «evacuación», «tratamiento especial»	Exterminio y deportación a la muerte
Jedwabne, 1941	Reunión en la plaza «para trabajar»	Concentración antes de la matanza
Bosnia, 1992-1995	Renuncia firmada y sellada a los bienes	Expulsión forzosa
Srebrenica, 1995	«Paquetes»	Prisioneros pendientes de fusilamiento
Ruanda, 1994	«Trabajo», «desbrozar el monte», «arrancar las malas hierbas»	Matar a hombres, mujeres y niños
Gaza, 2023-2025	«Objetivo», NAZA, «fábrica de objetivos»	Personas señaladas; civiles cuya muerte se autoriza

La función. Arendt llamó *Sprachregelung* a estas reglas: no servían para engañar a otros, sino para que los ejecutores no confundieran lo que hacían con su vieja idea del asesinato.

El registro. Del lenguaje burocrático de 1942 al agrícola de Ruanda y al estadístico de Gaza, el más abstracto: convierte a la víctima en cifra antes de la muerte.

Tres correcciones a la tesis de Arendt

Biográfica

Stangneth y Cesarani muestran a un Eichmann ideólogo que actuaba en Jerusalén. Los defensores de Arendt responden: lo banal no era la falta de convicciones, sino que estas fueran clichés que sustituían al juicio.

Psicológica

Las réplicas confirman a Milgram: 70 % (Burger, 2009) y 90 % (Doliński, 2017). Pero Haslam y Reicher hablan de «seguimiento comprometido»: se obedece por identificarse con una causa.

Tipológica

Smeulers distingue catorce tipos de perpetrador; Williams y De Swaan, motivaciones superpuestas y cambiantes. Las nuevas obras devuelven al verdugo su agencia sin devolverle su monstruosidad.

Gaza. La IAGS (86 % de los votos) y la Comisión de la ONU (2025) hablan de genocidio; Israel lo niega y alega la autodefensa tras el 7 de octubre. Decide la CIJ.

Límites. Los cuatro escenarios no son equivalentes en escala, intención ni estatuto jurídico: lo común son los mecanismos de participación.

El ciclo del miedo



El ciclo del miedo en acción
Alemania. Una nación «humillada» en Versalles; Eichmann aún hablaba en 1961 de la «guerra impuesta al Reich».
Polonia. Jedwabne culpó a sus judíos de la ocupación soviética; Laudański fue verdugo en 1941 y preso en Auschwitz en 1942.
Ruanda. Los asesinos se veían víctimas (Burundi, 1972 y 1993); después, el ciclo pasó al Congo.
Bosnia. El nacionalismo serbio movilizó la memoria del genocidio ustaša de Jasenovac.
Israel y Palestina. Holocausto y 7 de octubre; Nakba y ocupación: el ciclo corre en las dos direcciones.

El espectador

El vecino de 1941 conocía a las víctimas; el usuario de hoy las ve sin conocerlas. Los mecanismos del verdugo reaparecen, atenuados:

Mecanismo	En el verdugo	En el espectador
Distancia	El despacho, la pantalla de Lavender	El teléfono: ver sin estar cerca
Fragmentación	División del trabajo	La muerte entre anuncios
Lenguaje	«Paquetes», «objetivos»	«Enfrentamientos», «mueren»
Rutina	Tras Józefów, la costumbre	La imagen mil ya no conmueve
Grupo	No dejar a los compañeros	Burbujas con víctimas propias
Coartada	«Cumplía órdenes»	«Hay dos versiones»

Negación implicatoria

Cohen: no se niegan los hechos, sino que obliguen. Entre millones de testigos, nadie se siente llamado.

Espectador irónico

Chouliaraki: unas víctimas tienen rostro y otras son cifras; se siente sin actuar.

Fatiga y juicio

Moeller y Sontag: la fatiga se fabrica; la compasión sin acción se marchita.

Diez tesis: el perpetrador

Tesis	Desarrollo	Casos y fuentes
1. La banalidad es de la organización	Lo que Arendt vio en un hombre es el efecto de una maquinaria: la tarea se fragmenta, se nombra como trabajo y se mide por su eficacia. Si cada uno responde de una parte, nadie responde del todo.	Eichmann, Beara, Jude y el oficial B.: cuatro caracteres, una posición
2. Convicción y banalidad conviven	La ideología define al enemigo, pero reducida a consigna ahorra pensar cada caso. La banalidad es la forma que adopta la convicción cuando se convierte en rutina.	Eichmann, antisemita militante; Laudański, «buen patriota»
3. El grupo pesa más que la orden	Con amenaza o sin ella, la proporción de obedientes fue parecida. No separarse de los compañeros pesó más que el castigo: obedecer es, en el fondo, pertenecer.	Józefów y Branjevo; Haslam y Reicher
4. Siempre hubo margen para negarse	Quienes se negaron no confirman la regla: prueban que no existe. Convierten la conducta de los demás en una elección, y la elección en responsabilidad.	Buchmann, Wyrzykowska, Paul, Anton Schmidt
5. La distancia decide y la técnica la multiplica	Cuanto más lejos queda la víctima, más fácil es matar sin vivirlo como matar. La técnica convierte la decisión moral en cálculo: ¿quién responde de lo que propone una máquina?	Milgram: 90 % en tarea auxiliar; Lavender y la cifra NAZA

Diez tesis: sistema, ciclo y método

Tesis	Desarrollo	Casos y fuentes
6. La cercanía no protege	Los lazos sociales reclutan, señalan a las víctimas y dan público a la matanza. Una identidad fabricada por la política convierte al vecino en extranjero.	Jedwabne, Ngali, Višegrad; el «colono» de Mamdani
7. La responsabilidad no se diluye	Comprender no es absolver. Cada perpetrador desplazó su autoría hacia el superior, el grupo, la patria o la máquina; historiador y juez deben devolverla a su sitio.	Arendt: «obediencia y apoyo son lo mismo»; La Haya
8. De víctimas a verdugos	Miedo, deshumanización, violencia y venganza se retroalimentan. Se hereda un relato de agravio, no una culpa colectiva: por eso el ciclo puede romperse con justicia y memoria.	Versalles, Jedwabne, Burundi, Jasenovac, Israel y Palestina
9. El espectador forma parte	Distancia, eufemismo y costumbre alcanzan a quien mira: no niega los hechos, niega que le obliguen. Su culpa no es la del verdugo, pero crece con su poder de actuar.	Cohen, Chouliaraki; Tel Aviv a 60 km de Gaza
10. Comparar no es igualar	Las vidas paralelas no igualan escalas ni estatutos jurídicos: muestran mecanismos para reconocerlos cuando vuelven. Ante «dos versiones», se contrastan los testimonios.	Las dos NAZA; la sentencia sobre Gaza es de la CIJ

LECCIONES PARA EL AULA

Enseñar con vidas concretas

Leer fuentes

Las declaraciones de los policías de Hamburgo, la carta de Laudański pidiendo clemencia, los «paquetes» de Beara y los testimonios de las dos *NAZA*. Cada una muestra cómo un hombre se cuenta a sí mismo lo que hizo.

Debatir

La obediencia con Milgram y la oferta de Trapp, sin moralina. Los eufemismos del presente con la tabla del lenguaje del trabajo. Cómo los titulares y las redes jerarquizan a las víctimas.

Mostrar la elección

Heinz Buchmann, Antonina Wyrzykowska y Paul ofrecen algo más valioso que una condena: la prueba de que en cada escenario hubo quien eligió otra cosa.

Cuatro preguntas para cada fuente: qué dice el hombre de sí mismo, qué calla, qué palabras usa para no nombrar lo que hizo y qué habría podido hacer.

Un riesgo (Cimet): la memoria que busca «sentirse bien» desactiva la vergüenza y la culpa, que permiten reconocer el mal cuando vuelve.

«En circunstancias de terror, la mayoría de la gente se doblegará, pero algunos no se doblegarán.» Actitudes como la suya «constituyen cuanto se necesita, y no puede razonablemente pedirse más, para que este planeta siga siendo un lugar apto para que lo habiten seres humanos».

Hannah Arendt, sobre el sargento Anton Schmidt, ejecutado en 1942 por ayudar a los judíos de Vilna

Los verdugos de estas vidas no fueron monstruos, y por eso son peligrosos: se parecen demasiado a nosotros. Tampoco lo fueron quienes se negaron. Entre unos y otros no hay una diferencia de naturaleza, sino de juicio y de elección.

Fuentes principales (1)

Obra	Comentario
Arendt, H. *Eichmann en Jerusalén* (1963)	Crónica del juicio para The New Yorker y origen del concepto. Su epílogo es lo más duradero; su retrato de Eichmann, lo más discutido.
Arendt, H. *Los orígenes del totalitarismo* (1951)	Marco teórico del antisemitismo, el imperialismo y el totalitarismo, que vuelve superfluos a los seres humanos.
Bauman, Z. *Modernidad y Holocausto* (1989)	El Holocausto como producto posible de la modernidad burocrática; claves sobre la distancia y la responsabilidad flotante.
Browning, C. R. *Aquellos hombres grises* (1992)	Microhistoria del Batallón 101 a partir de los sumarios de Hamburgo; su epílogo contra Goldhagen es una lección de método.
Cimet, A. «Historia: Holocausto» (2023)	Ensayo sobre la vergüenza y la culpa frente a las políticas de memoria de la Polonia actual; útil para el aula.
Delpla, Bougarel y Fournel (eds.). *Investigating Srebrenica* (2012)	Compara las investigaciones sobre Srebrenica; destacan el testimonio de Ruez y el debate entre Lagrou y Delpla.

Fuentes principales (2)

Obra	Comentario
Drakulić, S. Balkan Express (1993)	Crónicas de 1991-1992 sobre cómo la nación devora a la persona y convierte al vecino en enemigo.
Fujii, L. A. *Killing Neighbors* (2009)	Trabajo de campo en dos colinas ruandesas: los lazos sociales empujaron a matar. Propone el «guion del genocidio».
Gow, J. *The Serbian Project and its Adversaries* (2003)	Los crímenes como núcleo de la estrategia serbia, no como su consecuencia; describe la «burocracia de la limpieza étnica».
Gross, J. T. *Neighbors* (2001)	Los asesinos de los judíos de Jedwabne fueron sus vecinos polacos. Cifras corregidas a la baja; tesis confirmada por el IPN.
Mamdani, M. *When Victims Become Killers* (2001)	La raza colonial hizo de hutus y tutsis «indígenas» y «colonos»: los asesinos se veían como víctimas que se defendían.

Fuentes principales (3)

Obra	Comentario
Milgram, S. «Los peligros de la obediencia» (1974)	Síntesis de los experimentos de Yale; sigue siendo la referencia obligada sobre la obediencia, hoy leída a la luz de sus archivos.
Stangneth, B. *Eichmann Before Jerusalem* (2014)	Las cintas de Sassen en Argentina: la corrección más sólida al retrato arendtiano del funcionario sin ideas.
Carrasco-Conde, A. «Locus horridus», *El País* (2025)	Desplaza la banalidad hacia el espectador y advierte del riesgo de usarla como etiqueta que cierra la reflexión.
Entrena-Durán, F. «La banalidad del mal en Gaza», *El Salto* (2025)	La rutinización del horror y la impotencia del derecho internacional ante Gaza.
«Hannah Arendt y Gaza hoy», The Conversation (2025)	Aplica el concepto de Arendt a la obediencia jerárquica de pilotos, soldados y programadores.

Estudios complementarios (1)

Obra	Comentario
Arendt, H. «Verdad y política» (1967)	La fragilidad de la verdad factual frente a la opinión y la mentira política; base del argumento de Carrasco-Conde.
Bauman, Z., y Donskis, L. *Ceguera moral* (2013)	Diálogo que extiende la «adiaforización», la suspensión del juicio moral, a la sociedad de la información.
Boltanski, L. *La souffrance à distance* (1993)	Las tres posiciones del espectador del sufrimiento lejano: denuncia, sentimiento y contemplación estética.
Burger, J. M. «Replicating Milgram» (2009)	Réplica éticamente limitada del experimento: el 70 % estaba dispuesto a superar los 150 voltios.
Cesarani, D. *Becoming Eichmann* (2004)	Biografía que muestra cómo el burocratismo de Eichmann fue compatible con una convicción antisemita creciente.
Chouliaraki, L. *The Spectatorship of Suffering* (2006)	Cómo los informativos dan rostro e historia a unas víctimas y reducen otras a cifras.

Estudios complementarios (2)

Obra	Comentario
Chouliaraki, L. *The Ironic Spectator* (2013)	De la piedad a una solidaridad centrada en las emociones de quien mira: el espectador que siente sin actuar.
Cohen, S. *States of Denial* (2001)	Negación literal, interpretativa e implicatoria del sufrimiento ajeno en verdugos, víctimas y espectadores.
Darley, J. M., y Latané, B. (1968)	El «efecto espectador»: cuantos más testigos presencian una emergencia, menos ayuda cada uno.
De Swaan, A. *The Killing Compartments* (2015)	Los regímenes genocidas abren espacios donde ciertas disposiciones violentas actúan sin freno.
Doliński, D., et al. (2017)	Réplica polaca del experimento de Milgram con un 90 % de obediencia.
Fujii, L. A. *Show Time* (2021)	Obra póstuma sobre la violencia como espectáculo ante la comunidad; útil para pensar los vídeos de Gaza.

Estudios complementarios (3)

Obra	Comentario
Goldhagen, D. J. *Los verdugos voluntarios de Hitler* (1996)	La tesis del antisemitismo «eliminacionista» alemán, antípoda de Browning.
Haslam, S. A., y Reicher, S. D. (2012)	Reinterpretan a Milgram: se obedece por «seguimiento comprometido» con una causa compartida.
Hilberg, R. *Perpetrators, Victims, Bystanders* (1992)	Fijó la tríada de verdugos, víctimas y espectadores y dio a estos un lugar propio en la historiografía.
Laqueur, W. *The Terrible Secret* (1980)	Qué se sabía de la Solución Final fuera de la Europa ocupada y por qué no se creyó.
Moeller, S. D. *Compassion Fatigue* (1999)	La fatiga del público ante guerras y genocidios es producto de la fórmula periodística: se fabrica.
Moses, A. D. *The Problems of Genocide* (2021)	Historia del concepto de genocidio y crítica de la jerarquía entre crímenes; origen del debate alemán de 2021.

Estudios complementarios (4)

Obra	Comentario
Perry, G. *Behind the Shock Machine* (2012)	Los archivos de Milgram revelan la variabilidad de los resultados y la presión de los experimentadores.
Smeulers, A. Perpetrators of Mass *Atrocities* (2023)	Toma como pregunta la frase de Arendt («terribly and terrifyingly normal?») y propone catorce tipos de perpetrador.
Sontag, S. *Ante el dolor de los demás* (2003)	Las fotografías de guerra no anestesian, pero tampoco explican; la compasión que no actúa se marchita.
Straus, S. *The Order of Genocide* (2006)	Entrevistas a perpetradores ruandeses: peso de la autoridad local y del miedo; cerca de 200.000 participantes.
Williams, T. *The Complexity of Evil* (2021)	Entrevistas con antiguos jemeres rojos: motivaciones superpuestas que cambian con el tiempo.

Documentos, películas y prensa

Documento	Comentario
Claude Lanzmann: *Shoah* (1985)	Documental de historia oral de 10 horas de duración. Recoge testimonios de víctimas, testigos y verdugos del exterminio de las comunidades judías durante la 2ª Guerra Mundial.
TPIY: Erdemović, Popović y otros, Lukić	Sentencias de los procesos por Srebrenica y Višegrad.
Abraham, Y.: «Lavender», +972 (2024)	Seis oficiales describen el sistema que marcaba objetivos.
Abraham y Szor: *NAZA* (2026)	24 testimonios sobre el daño colateral autorizado; entrevista en The Guardian.
Gutman, Averbuch y Danino: *NAZA: The Real Story*	Réplica del ejército con oficiales a cara descubierta.
***Haaretz*, 27 de junio de 2025**	Testimonios de soldados junto a los puntos de reparto.
***The Intercept* (2024)**	Análisis de más de mil artículos de la prensa de EE. UU.
Comisión de Investigación de la ONU (2025)	Cuatro de los cinco actos de genocidio de la Convención.
Resolución de la IAGS (2025)	Los estudiosos del genocidio lo afirman con el 86 % de los votos.
CIJ, Sudáfrica c. Israel	Contramemoria israelí de 12 de marzo de 2026; sentencia pendiente.
Ministerio de Sanidad de Gaza (2026)	Más de 74.000 muertos en octubre de 2026.